



FAMILIA NJC



Boletín Mensual

Jean-Michel Etienne, Ph.D.

Julio 2023



Los secretos de una paternidad exitosa

"¿No has oído a menudo una declaración exasperada como ésta: "Había clamado al Señor para que me diera un hijo? Creo que el pequeño Rubén fue la respuesta a mis plegarias. Fue tan precioso en mi vida, pero ahora sólo tiene 13 años, y me pone a prueba a cada paso y me hace la vida imposible, sintiéndome como en el infierno."

Dios ha confiado a algunos el papel de líderes sobre los hijos y los ha nombrado padres. Dios ordenó a los padres ser líderes en el hogar. Hoy en día hay más hogares encabezados por un solo padre que en cualquier otro momento de la historia reciente. La mayoría de esas familias están encabezadas por una madre soltera. De hecho, el 64% de las madres de la generación del milenio tienen un hijo fuera del matrimonio, según investigadores de Johns Hopkins.

Cada año se producen 1,2 millones de divorcios en Estados Unidos. He aquí tres ingredientes importantes: Amor, disciplina y orientación.

Amor: nuestros hijos necesitan contacto físico, besos, palabras de ánimo, afirmación y tiempo.

Especialmente en la adolescencia, nuestros hijos pueden sentirse nuestros enemigos, pero están aprendiendo a pensar y actuar por sí mismos. Cierto grado de rebeldía es bastante normal, especialmente cuando les gustaría tener una explicación.

Como padres, debemos aprender a querer a nuestros hijos aunque no se lo merezcan. Esto no significa tolerar su mal comportamiento.

Disciplina: La disciplina siempre busca un futuro mejor para el niño, mientras que el castigo busca infligir un castigo.

El equilibrio en la disciplina es clave. Como padre, debes disciplinar y formar a tus hijos, pero no debes disciplinarlos como si estuvieras dirigiendo un campo de entrenamiento.

Orientar: Como padres, es nuestro deber enseñar e instruir a nuestros hijos en todos los aspectos de la vida. Especialmente en los asuntos de Dios.

He aquí los ocho secretos del éxito con sus hijos:

1. Establezca y desarrolle un plan con y para sus hijos. Puede variar en función de la edad y de las normas que quieras imponer.

2. Revise y ajuste el plan. En el plan de corrección o disciplina, debes recompensar las buenas acciones y especificar las consecuencias por violar los principios. Debemos esforzarnos por corregir a nuestros hijos desde pequeños. Porque ellos pueden ser la alegría o la vergüenza de sus padres.

3. Sé consecuente o coherente. Cuando dices que vas a disciplinar a un niño por infringir una norma, debes hacerlo. Los niños no deben creer que pueden llevar a los padres a desatender o rechazar los principios establecidos.

4. Mantenga siempre abierta la línea de comunicación. Deje que sus hijos sean sus mejores amigos para hablar de todo.

5. Ore con y por sus hijos. Pide siempre a Dios que te ayude a formar a tus hijos para que sean adultos responsables.

6. Pase tiempo con ellos. Dependiendo de su compromiso diario, al menos una vez al día, siéntense a comer juntos. Mientras estén en la mesa, entablen conversación con ellos.

7. Practica con ellos el ministerio del perdón. Los padres cristianos deben practicar el buen arte de buscar y ofrecer el perdón.

No me cabe duda de que si, como padres y futuros padres, aplicáis estos consejos en la educación de vuestros hijos, habrá alegría, paz y felicidad en vuestros hogares y en la iglesia.